

LA EDUCACIÓN MEDIA SUPERIOR (EMS) EN EL PLAN NACIONAL DE DESARROLLO (2007-2012)

Gloria Caporal Campos e Ignacio Valle Buendía

En esta ponencia analizamos la información que proporciona el Plan Nacional de Desarrollo (PND) 2007-2012, respecto a la Educación Media Superior (EMS), este documento es importante porque orienta las políticas educativas en el país, aunque el bachillerato universitario: Escuela Nacional Preparatoria y el Colegio de Ciencias y Humanidades al pertenecer a la Universidad Nacional Autónoma de México tienen cierta autonomía, es de esperarse que lo anunciado en el PND repercuta de alguna manera en el Colegio. Todo lo anterior en el contexto de una sociedad altamente globalizada y tecnificada.

La importancia de este ciclo de estudios, radica en que de su calidad, depende la formación adecuada de jóvenes que ingresarán al mercado laboral o las universidades. Además, en esta etapa se desarrollan aspectos esenciales de personalidad de los jóvenes, lo cual les permitirá definir su proyecto de vida

Coincidimos con José Blanco, respecto de que "... en la actualidad (finales de

2007), diversos y numerosos reflectores se están moviendo y empezando a enfocar en la Educación Media Superior (EMS), aparentemente con más decisión que en el pasado, a fin de resolver los múltiples y añejos problemas que configuran su grave rezago..." (Blanco, 2007: 5).

No obstante el olvido histórico de la política educativa mexicana hacia la EMS, ahora, por razones demográficas, se está pensando por qué la mala preparación, el bajo porcentaje de egreso, la escasa eficiencia terminal, los muchos planes de estudio y una asombrosa multiplicidad de ideas acerca de lo que es el bachillerato (Kent, 2007: 32).

Las administraciones federales anteriores pusieron énfasis en garantizar el acceso a la educación básica (sobre todo primaria, posteriormente preescolar, y secundaria) para todos los mexicanos, así como la alfabetización de los adultos. Sin embargo, se puso más atención a la cobertura que a la calidad, de ahí que el sistema educativo nacional tenga deficientes resultados en cuanto a la calidad.

Las distintas modalidades (federales, estatales, compensatorias) han cubierto casi en su totalidad la demanda de educación primaria; asimismo, se han impulsado programas de secundaria para llegar a las poblaciones más apartadas (generalmente las rurales e indígenas); por ejemplo, las tele secundarias y más recientemente la Secundaria Comunitaria, operada por el Consejo Nacional de Fomento Educativo (CONAFE). Respecto al preescolar, se han evidenciado varios problemas a raíz de la obligatoriedad de este nivel, sobre todo relacionados con la falta de infraestructura y recursos docentes.

A pesar de los logros alcanzados, el Plan Nacional de Desarrollo (PND) 2007-2012 da a conocer que el rezago en educación básica se estima en más de 30 millones de personas de más de 15 años que no concluyeron, o que nunca cursaron la primaria o la secundaria. De ellos, la mitad son jóvenes de entre 15 y

35 años. Actualmente los años de escolaridad promedio de las personas entre 15 y 24 años son de 9.7. El actual gobierno se propone alcanzar al final del sexenio un promedio de 12.5 años.

Resulta asombroso ver el espacio tan amplio destinado para la educación media superior en el Plan Nacional de Desarrollo (PND) 2006-2012.

El disparador de esta actitud fue el compromiso público (político) del candidato que asumió la presidencia de la República, de llevar la cobertura de educación superior, desde un 22.3 por ciento de la actualidad (cobertura en licenciatura en 2006), al 30 por ciento al finalizar su sexenio... [pero] el egreso nacional de la EMS es absolutamente insuficiente para crear la demanda efectiva necesaria para lograr que la educación superior alcance la cobertura comprometida (Blanco, 2007: 5).

El PND informa que la educación media superior atiende a cerca de tres quintas partes de la población de 16 a 18 años, es decir, 58.6 por ciento; si bien la matrícula en este nivel educativo ha crecido notablemente, su eficiencia terminal en 2006 fue de 60.1 por ciento. Según datos de la Secretaría de Planeación de la Dirección General del CCH, el número de alumnos de primer ingreso al Colegio de la generación 2006 fue de 18,632; el Plantel Vallejo captó el mayor porcentaje de alumnos: 20.86 por ciento, el Plantel Sur fue el de menor número de estudiantes con 18.62 por ciento; mientras que al Plantel Oriente ingresó el 19.15 por ciento (Santillán, 2006: 7).

El objetivo del actual gobierno, respecto de la Educación Media Superior, plasmado en el PND es "Fortalecer el acceso y la permanencia en el Sistema de Enseñanza Media Superior, brindando una educación de calidad orientada al desarrollo de competencias." Para ello, ubica como una necesidad impulsar un sistema que integre armónicamente a las distintas entidades, de manera que la heterogeneidad de planes y programas de estudio no dificulte la compatibilidad entre ellas y se enriquezcan las opciones de formación".

Como podemos observar, la tendencia es homogeneizar el bachillerato. Ángel Díaz Barriga señala que a nuestro país le ha costado mucho reconocer los estudios y encontrar un mecanismo ágil de equivalencias, recomienda el modelo español, el cual tiene al menos el 60 por ciento de materias comunes; el otro 40 por ciento se encuentra en autonomía, considera que la Secretaría de Educación Pública (SEP) podría intervenir invitando, en el caso de las universidades públicas, a definir una parte común del bachillerato, y ya después que cada institución le dé su propia identidad, los procedimientos, los mecanismos que considere viables (Barriga, 2007: 19).

Otra línea de acción del gobierno de Felipe Calderón, es lograr una mayor vinculación con el sector productivo, con lo cual, asegura, propiciará mayor pertinencia de planes y programas respecto del desarrollo tecnológico, mayores apoyos de parte del sector privado y mayor facilidad para la realización de prácticas. Se debe lograr una mejor actualización docente y favorecer metodologías de reenseñanza y formación más modernas, basadas en competencias que permitan una mayor y mejor evaluación.

El gobierno de federal ha apostado por una enseñanza soportada en la técnica. Aunque la política educativa toma en cuenta a las ciencias sociales y humanísticas; la educación técnica será "puntal" para el crecimiento en la atención educativa en este nivel.

Según informes del propio Calderón, se asignó para el 2007 un presupuesto de 370 mil millones de pesos en el rubro educativo, que representa más del 22 por ciento de todo el gasto programable del gobierno federal. En lo referente a la educación media superior, se crearon dos instancias:

1. El Fondo para el Financiamiento de la Educación Media Superior, que espera apoyar a casi 100 mil estudiantes con un alto puntaje en la evaluación nacional del

logro académico de los centros escolares y con un buen desempeño académico. Sin embargo, se apoyará más a los jóvenes orientados a la formación técnica y a las mujeres. Estas acciones dejan entrever, por lo menos en las intenciones, una política de equidad de género, pero también la idea de fortalecer la enseñanza científica y tecnológica, para vincular la oferta educativa a la demanda laboral y al aparato productivo. En la primera etapa, el CCH Oriente obtuvo más de nueve mil becas.

Otro de los objetivos del PND es fortalecer la vinculación entre el sistema de educación media superior y el aparato productivo. El documento dice:

Todas las modalidades de la Educación Media Superior deberán tener una salida efectiva al mercado laboral. Estas modalidades educativas deberán favorecer la disposición y habilidad de los estudiantes para el empleo o el autoempleo. Estableceremos esquemas para asegurar que todos los egresados, como parte de su proceso de acreditación, hayan certificado competencias laborales. (PND 2006-2012)

2. El Fondo para Ampliar la Infraestructura de Educación Media Superior y con ello atender el rezago en esta materia, el cual, según el ejecutivo, es histórico y creciente, tiende a aumentar la población en edad escolar, pues hay más demanda para ingresar al nivel medio superior. Textualmente, Calderón aseguró: "tenemos que equipar a los planteles con el fin de que surja una nueva generación de profesionales técnicos..."¹ Anunció dos programas: uno, orientado a la formación técnica especializada en el sector turístico; y otro, apoyado en programas del sector privado, dirigido a la formación técnica, particularmente, en el sector automotriz.

¹ Sala de Prensa El Presidente Calderón en la presentación del Fondo para Ampliar la Infraestructura de las Instituciones de Educación Media Superior y del Fondo Nacional para el Financiamiento de la Educación Media Superior
Miércoles, 7 de Febrero / Discurso.

Las políticas educativas en Educación Media Superior y Superior del gobierno calderonista están enfocadas en responder a las necesidades laborales del mercado. La Secretaria de Educación Pública (SEP), Josefina Vázquez Mota, en su intervención en la Séptima Convención Nacional de la Cámara Americana de Comercio, en febrero de 2008, dijo que dentro de las medidas impulsadas por el gobierno de Felipe Calderón, para mejorar el sector educativo, se encuentra involucrar a los empresarios como "guías de lo que el mercado requiere", y con eso generar la oferta laboral que se demanda, según informa una nota del periódico La Jornada, en febrero del 2008.

Una estrategia más que anuncia el PND, es impulsar programas permanentes de capacitación y profesionalización de los maestros del sistema de educación media superior. En este aspecto, nos parece que la UNAM ya inició el camino de profesionalización de su planta docente del CCH y la ENP, con la creación de la Maestría en Educación Media Superior, programas de actualización que incluyen diplomados, cursos, seminarios, entre otras actividades. Aunque la enorme diferencia de las condiciones laborales entre profesores de Asignatura y de Carrera repercuten en dicha profesionalización.

Como una de las acciones para enfrentar los retos de la Educación Media Superior en el país, en febrero de 2007, la UNAM y la Secretaría de Educación Pública (SEP), suscribieron un convenio de colaboración mediante el cual la Universidad contribuiría a fortalecer este nivel educativo en México.

Ambas instituciones pondrían en marcha siete puntos: desarrollar las Tecnologías de la Información y la Comunicación, aplicadas a la Educación Media Superior para el aprendizaje de los alumnos y la actualización docente. Crear redes académicas; diseñar un sistema de evaluación de la calidad de este nivel de estudios; analizar elementos fundamentales del currículum de la Educación Media Superior; realizar eventos académicos conjuntos, incluidos congresos o

seminarios con la participación de expertos en el tema; programas de actualización docente, y uno de orientación educativa o vocacional (Chavarría, 2007: 17).

Una estrategia que seguramente generará polémica en la Universidad, es la concerniente a la evaluación, porque según se anuncia en el PND, se pretende revisar el marco reglamentario e instrumentar procesos de evaluación en el Sistema de Educación Media Superior. De hecho, en noviembre de 2007, se piloteó la prueba ENLACE en el Colegio de Bachilleres (aunque los resultados no se hicieron públicos); en abril de 2008, se aplicó a un millón de alumnos de Educación Media Superior, excepto a los de la UNAM, según el subsecretario de este nivel educativo, Miguel Székely Pardo. La prueba mide habilidades de los alumnos.

En el PND se argumenta que aun cuando la Educación Media Superior ha registrado un significativo incremento de su matrícula en los años recientes, su eficiencia terminal, de alrededor del 60 por ciento, sigue alejada de estándares óptimos. Una buena educación de bachillerato es condición para acrecentar las posibilidades de ingreso y permanencia en la educación superior. Por eso, se llevará a cabo un profundo esfuerzo de revisión de la normatividad de ese nivel educativo, y un mejoramiento de sus sistemas de evaluación, adoptando las mejores prácticas nacionales e internacionales. Para ello, el Consejo Directivo de Evaluación diseñará un sistema integral de evaluación al sistema, subsistema, planteles, maestros y alumnos, que estará integrado por comités técnicos de expertos en la materia.

Algunos sectores se han opuesto a este tipo de evaluaciones porque no da cuenta de los aprendizajes reales de los estudiantes, asimismo propicia que los docentes estén más preocupados en preparar a sus alumnos para presentar un examen, que lograr aprendizajes útiles. Díaz Barriga asegura que el gran error de

las políticas educativas es el de inclinarse por sistemas de evaluación-financiamiento que queda en indicadores. La eficiencia terminal, asegura, reivindica el enciclopedismo (Díaz, 2007: 16).

Aunado a las anteriores críticas, las evaluaciones nacionales e internacionales no han sido un factor que permita mejorar la educación básica en nuestro país. En 2006, México fue ubicado en el último lugar de la lista de 30 países que conforman la OCDE, según un informe del Programa Internacional de Evaluación de los Alumnos (PISA, por sus siglas en inglés). Nuevamente en diciembre de 2007, nuestro país ocupó el último lugar; más del 50 por ciento de los jóvenes de 15 años, se ubicaron en los niveles cero y uno, en las habilidades de ciencia y matemáticas; en cuanto a lectura, el 47 por ciento se ubicó en los mismos niveles de desempeño.

No obstante, las críticas a este tipo de evaluaciones, los indicadores nos dan una idea de las deficiencias con las que llegan los alumnos y alumnas al bachillerato, si es que logran ingresar en alguna opción de Educación Media Superior.

El proyecto de reforma integral de la Educación Media Superior está basado en los modelos internacionales y en un marco curricular común. No obstante, la reforma no resolverá los principales problemas de este nivel educativo: el acceso, la permanencia y la calidad. Sin embargo, el primer aspecto es el de mayor interés, pues aunque se cumpliera la meta de 68 por ciento al finalizar el sexenio, más de 2 millones de jóvenes quedarían fuera del sistema de enseñanza, y de continuar la tendencia actual, en 2010 el país tendría un "rezago de 50 años", según declaraciones de autoridades educativas, publicadas en La Jornada en octubre de 2007. La cobertura tiene un decremento de 40 por ciento, pues mientras en el último grado de secundaria se tiene un porcentaje de 86.5 por ciento, para el último año de bachillerato baja al 46.5 por ciento. No obstante las

metas de la presente Administración Federal de elevar la cobertura en educación superior, pasando de un 25 por ciento actual, a un nivel superior al 30 por ciento de los jóvenes de 19 a 23 años, en el año 2012.

